



Estrarburgo, 4 de septiembre de 2006

ALOCUCIÓN DEL PRESIDENTE BORRELL TRAS LA PAUSA ESTIVAL

Queridos colegas:

Desde que nos separamos antes del verano han sucedido diversos acontecimientos a los que quisiera referirme para situar nuestros trabajos y para informarles de las actividades de los órganos parlamentarios.

En primer lugar, la guerra en el Líbano.

Consideré que, ante aquellos trágicos acontecimientos, el Parlamento debía reaccionar. Por ello convoqué una Conferencia de Presidentes extraordinaria el 20 de julio.

La Conferencia de Presidentes aprobó una declaración clara y bastante más enérgica que la del Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión. Nosotros pedíamos el alto el fuego inmediato en la región y el envío de una fuerza internacional en el marco de las Naciones Unidas y con la participación de la Unión Europea.

También pedíamos a las instituciones de la Unión y a los Estados miembros que actuaran y hablaran con una sola voz, lo que, lamentablemente, no sucedía.

El 1 de agosto, ante la escalada de la violencia y los ataques contra las poblaciones civiles, la Conferencia de Presidentes celebró una nueva reunión extraordinaria, abierta a todos los diputados. En ella condenamos con claridad los ataques contra las poblaciones civiles, como los que acababan de tener lugar en Caná. Volvimos a hacer un llamamiento al Consejo para que pidiera un alto el fuego inmediato.

De conformidad con el mandato que recibí en estas dos reuniones, negocié una declaración de la Mesa de la Asamblea Parlamentaria Euromediterránea. Se publicó el 7 de agosto y contó con la unanimidad de los Presidentes de Túnez, Egipto, Grecia y

yo mismo.

Era la primera vez que responsables políticos europeos y árabes se expresaban con una sola voz en relación con esta crisis.

El 24 de agosto, la Mesa de la APEM se reunió en Bruselas; previamente había convocado en Bruselas a los diputados europeos miembros de la Asamblea.

La Mesa de la APEM aprobó una declaración unánime en la que se pedía la participación europea en la fuerza de interposición y decidió enviar una delegación al Líbano, a Israel y a los Territorios palestinos.

Por último, el 25 de agosto nuestros gobiernos decidieron responder a nuestras llamadas a la acción y a las que les dirigían las Naciones Unidas para enviar sobre el terreno un contingente considerable de tropas de países europeos.

La interrupción de la actividad parlamentaria y también el apretado calendario del Consejo, que condicionaba el nuestro, no permitieron que todos nosotros nos reunamos en Bruselas a tiempo para participar en aquellos debates urgentes. Por ello me alegra que hayamos aprobado para esta sesión (el miércoles por la tarde) un orden del día que incluye un debate sobre este asunto de importancia decisiva, .

Queridos colegas:

La Unión Europea está desplegando la mayor misión militar que haya emprendido nunca. Esta operación también deberá movilizar en mayor grado sus recursos humanitarios. Se trata, además, de un desafío a nuestra credibilidad política.

Más allá de este papel de «guardianes de la paz» en una zona que nos afecta muy directamente, tenemos la oportunidad de apoyar una acción diplomática europea eficaz en el conjunto de la región y relanzar el proceso de paz entre Israel y Palestina.

Mientras tanto, sigue creciendo la afluencia de inmigrantes clandestinos, particularmente a las costas de las Canarias y de Lampedusa.

He estado en contacto permanente con el Comisario Frattini a quien agradezco el impulso que está dando a esta cuestión.

Desde comienzos de año han llegado a Lampedusa 10 000 personas y casi 20 000 a las Canarias; esto es, un número cuatro veces superior al del año pasado. Y centenares de personas han perecido en el mar.

Pero, desde luego, estas personas no desean asentarse en Lampedusa ni en Lanzarote: buscan, sencillamente, el Eldorado europeo. Por ello, estos hechos afectan a la Unión en su conjunto, tanto en su política de inmigración como en su política de desarrollo.

Pero tenemos que dejar de considerar estos hechos como asuntos excepcionales o de urgencia: estamos ante un problema estructural y permanente que se acentúa en verano y que cada año adquiere mayor amplitud.

Frente a estos acontecimientos, Europa debe desarrollar una política común de gestión de los flujos migratorios que no se base solamente en medidas excepcionales y debe comprometerse a favor del desarrollo de África. El Parlamento debe emplearse en esta dirección.

Este verano también ha estado marcado por la preparación de un atentado de gran envergadura contra las líneas aéreas que enlazan el Reino Unido y los Estados Unidos, lo que nos recuerda la permanencia de la amenaza terrorista. También se han cometido atentados mortales en Turquía.

Ello no hace más que elevar la presión para que despleguemos todos los medios estratégicos posibles con el fin de hacer frente a este fenómeno, pero empleando únicamente los medios aceptables en el respeto de nuestras libertades.

Durante esta sesión, el jueves, tendremos ocasión de debatir la delicada cuestión de los datos personales de los pasajeros de vuelos comerciales, que sigue preocupándonos. Debo informarles de que Irlanda ha interpuesto un recurso contra la Directiva sobre la retención de los datos, lo que compromete el delicado equilibrio que habíamos logrado entre el Consejo y el Parlamento.

Muchas gracias.

Nuestro Parlamento también está de luto.

Les anuncio, con gran tristeza, el fallecimiento de nuestro colega el diputado húngaro Istvan PALFI, de 40 años de edad, ocurrido el pasado 15 de julio.

Como diputado al Parlamento Europeo desde el año 2004, adscrito al grupo PPE-DE, Istvan PALFI dio prueba de su compromiso parlamentario por medio de su participación activa en los trabajos de la Comisión de Desarrollo Regional y de la Delegación en la Comisión Parlamentaria de Cooperación UE-Rusia.

En su momento envié a la familia un mensaje de pésame en nombre del Parlamento Europeo. Tienen a su disposición un libro de condolencias delante del Hemiciclo.

Señoras y señores diputados, les ruego guarden un minuto de silencio en memoria del diputado Istvan Palfi.

FONT: Parlament Europeu